

CADEL

# CONSTRUIR CON ESPÍRITU SOCIAL

LA EMPRESA, QUE OPERA EXCLUSIVAMENTE EN LA IV REGIÓN, SE ESPECIALIZA EN VIVIENDAS ECONÓMICAS DE GRAN FUNCIONALIDAD. SU PRINCIPAL INTERÉS APUNTA A QUE MUCHOS LOGREN EL SUEÑO DE LA CASA PROPIA.

Por Beatriz Espinoza\_Foto Vivi Peláez

“Nuestro sello diferenciador con respecto a otras constructoras es que construimos con un fuerte sentido social. Nuestra mirada va más allá de lo económico, porque nos interesa ayudar al prójimo a hacer alcanzable el sueño de la casa propia con viviendas dignas y a un precio justo. No soy ambicioso ni estoy de acuerdo con ser un hacedor de dinero, hay que compatibilizar la ganancia personal con el hecho de contribuir a combatir la falta de viviendas en la comunidad”, sostiene Francisco Cañón Canales, 73 años, dueño de Constructora CADEL y su brazo de ventas, Inmobiliaria DELCA.

Junto con ello, la empresa trabaja con una cantidad de obras que puede administrar y supervisar en forma personalizada. “No somos una sociedad productora de viviendas, somos una gran familia con más de 600 trabajadores y 65 empleados de planta, con los que nunca hemos tenido un problema laboral”, dice Cañón.

Esta filosofía se la ha transmitido a sus dos hijos, Mauricio y Francisco, que trabajan junto con él y comparten con su padre la fe católica que los inspira a plasmar en el trabajo los valores de la generosidad y de la ética.

## HACE 50 AÑOS

En 1965 Francisco Cañón Canales tenía 25 años cuando ingresó como socio a la empresa Ítalo Chilena, fundada en 1953

por Anacleto Angelini y José Franchini. Por esos años, la compañía era contratista de la Corporación para la Vivienda (CORVI), organismo estatal encargado de la ejecución de viviendas sociales. Cañón se desempeñó como abogado laboral en la gerencia administrativa y comercial.

Luego la compañía pasó a llamarse Sociedad Guillermo Castro y Cía Limitada, ya que tomó el nombre del accionista mayoritario de la constructora. Después de su fallecimiento, en abril de 1996, nacieron la Constructora CADEL e Inmobiliaria DELCA. Hoy ambas son propiedad de la familia Cañón Artus. Están al mando de Francisco Cañón Canales, su gerente general, y sus hijos Mauricio Cañón Artus como gerente comercial y Francisco Cañón Artus como gerente administrativo.

Bajo esta nueva razón social, la empresa continuó con la especialidad de construir viviendas sociales y se desempeñó por algún tiempo como contratista del SERVIU. Se edificaron 4.000 hogares en el sector de Las Compañías Alta, en la ciudad de La Serena, formando en esa zona un nuevo y confortable loteo. Sin embargo, con el paso del tiempo los Cañón estimaron que el mecanismo del subsidio estatal era cada vez más complicado. Por ello, dejaron de hacer viviendas asistenciales y comenzaron a fabricar viviendas privadas, pero siempre con un sentido social.

## OBRAS PARA LA REGIÓN DE COQUIMBO

La constructora opera en la IV Región de Coquimbo hace más de 25 años y tiene sus oficinas comerciales en las ciudades de La Serena y Ovalle. Francisco Cañón Canales eligió esta zona, por el deseo de levantar un grupo de ciudades que en la década del 80 eran casi las más pobres de Chile. Cuando recién llegó había pocas constructoras operando en el lugar, pero ahora hay cerca de 30 empresas inmobiliarias. Anteriormente, la empresa había emprendido proyectos en Rancagua, Graneros, San Fernando, Peumo, San Felipe, Quillota y Viña del Mar.

Hoy CADEL edifica conjuntos habitacionales de casas económicas unifamiliares bajo las 2.000 UF, mientras que un tercio corresponde a viviendas cercanas a los 3.000 UF. La vivienda más pequeña es de un piso, individual, no pareada, de 55 metros cuadrados, con un terreno de 200 metros cuadrados, áreas verdes, de edificación sólida y asísmica, con buena conectividad y colindante a los centros poblados de la IV Región. Según Francisco Cañón Paredes, la ventaja de este tipo de vivienda es su gran funcionalidad y difieren de aquellas construidas por otras empresas, que han establecido un modelo de negocio que se enfoca en viviendas de dos pisos emplazadas en terrenos muy pequeños.

Entre los logros de CADEL, se destaca el



hecho de haber creado barrios y polos de vivienda urbanos en sectores antes des poblados. Entre ellos, figura el barrio “El Milagro”, en la parte alta de La Serena, con más de 1.000 viviendas. Del mismo modo, en la ciudad de Ovalle la empresa ha construido miles de viviendas sociales en el sector “Alto del Tuqui” y programas de venta inmobiliaria en el plano de la ciudad, en Vicuña, Los Vilos, Illapel y Salamanca, que en conjunto sobrepasan las 2.000 viviendas.

El futuro de la compañía es auspicioso, con proyectos agendados hasta 2017. Actualmente, está desarrollando el Conjunto Habitacional “La Hacienda”, camino al aeropuerto de La Serena, y el programa “Altos del Llano”, de 132 viviendas en Las Compañías Alta, también en la capital de la Cuarta Región. En Ovalle, en tanto, se está llevando a cabo el conjunto “Puerta del Sol” y “Lomas del Tuqui”, que estarán ubicadas en forma aledaña al futuro Casino y al Hos-

pital de Ovalle. Finalmente, sobre el camino a Sotaqui se está desarrollando el conjunto “Los Peñones”.

Sin embargo, el déficit habitacional en la Región de Coquimbo todavía llega a las 30 mil viviendas. Por eso, Francisco Cañón llama a los empresarios a “no poner los suelos disponibles a precios irracionales. Enriquecerse en forma desmesurada no tiene lógica alguna. Lo que vale es acercar a las personas al anhelo de la casa propia”, concluye.